

Hijos adoptados de Dios

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: Dios nos ha escogido para adopción - Propio 10 (15)

Objeto: Ninguno es necesario, pero puedes usar un certificado de adopción de mascota si tienes alguno. Probablemente puedas conseguir uno de tu albergue de animales.

Escritura: "...nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad..." (Efesios 1:5-NVI).

¿Tienes un perro? ¿Un gato? ¿Dónde lo conseguiste? ¿Lo compraste en una tienda de mascotas? ¿Te lo dio un amigo? Tal vez lo recibiste como un regalo. Te diré cuál es el sitio ideal para conseguir una mascota - el albergue de animales. Ahí fue donde conseguí uno de los mejores perros que jamás he tenido.

Había oído que tenían algunos perros buenos en el albergue de animales. Algunos habían huído de sus hogares y se habían perdido y otros habían sido traídos por sus dueños porque no deseaban tenerlos más. Habían de todo tipo y razas de perros. Habían grandes, pequeños, de raza pura, y algunos sotos (de razas mezcladas), pero todos tenían algo en común. A todos le faltaba alguien que los cuidara y si nadie llegaba a querer quedarse con ellos, su futuro no lucía muy brillante.

Después de observar a varios perros, me decidí por un pastor alemán (German Shepherd). No pude contenerme cuando la perra me miró con esos ojos grandes y tristes. Le dije a la persona que estaba a cargo que había decidido cuál perra quería y me dijo que podía adoptarla, pero tendría que pagar por sus vacunas. Estaba dispuesto a pagar por ellas y, así de rápido, ella me perteneció. Hasta me dieron un certificado de adopción para probar que ella era mía. Creo que hay algo especial acerca de adoptar una mascota, porque tú sabes que gracias a tí, esa mascota ahora tiene un futuro.

¿Sabes que tú y yo hemos sido adoptados? La Biblia nos dice que mucho tiempo atrás, aún antes de que Dios hiciera el mundo, nos amó y nos escogió para ser suyos. Su plan, desde el comienzo, era adoptarnos y hacernos parte de su familia a través de su Hijo, Jesucristo. Cuando ponemos nuestra confianza y nuestra fe en Jesús como nuestro Señor y Salvador, somos adoptados en la familia de Dios.

Sin Él no tendríamos mucho futuro, pero como hijos, nuestro futuro es brillante. Le alabamos por la maravillosa bondad que ha derramado en nosotros como sus hijos adoptivos. Él nos ha dado todo lo que necesitamos.

Querido Padre, gracias por amarnos y adoptarnos en tu familia. Amén.